



Del Manómetro a una edición destinada a Paul Newman. La revolución Mazzuoli (arriba) se llamó Manómetro, punto de partida de la particular creatividad del florentino. El instrumento industrial como origen del diseño ha convertido a Giuliano Mazzuoli en un original creador que en su segunda apuesta, ha creado una edición limitada de 500 + 1 ejemplares que se destinarán a los propietarios del Alfa Romeo Gran Turismo. Sólo una concesión: ha creado 25 unidades destinadas a Paul Newman (llevan su firma) y la asociación benéfica que promueve el actor norteamericano.

MAZZUOLI SUBE DE REVOLUCIONES

El Contagiri no es sólo un elemento de brillante estética, también ha complicado su mecánica.

G iuliano Mazzuoli fue un apasionado de las competencias automovilísticas y, en especial, de todo lo que tuviera que ver con Alfa Romeo. Diseñador, inventor, en un palabra, artista, Mazzuoli se decidió hace unos años a crear su propio reloj. Y nació el Manómetro, que utilizaba la "imagen" de un elemento industrial para inspirar la esfera y la caja del reloj. Tan simple como eficaz, señalaba el camino que tomarían sus iniciativas relojeras. El segundo paso no es sólo una cuestión estética, salvo porque el nombre, Contagiri (Cuenta vueltas), sigue la estela del Manómetro y reproduce no sólo en la palabra sino en la imagen un contador de vueltas del salpicadero de un GT. Hay elementos técnicos que hablan también de excelencia relojera y de transformación de la lectura de la hora. Apoyado en un diseño de líneas tan simples como la mostrada en su predecesor, el gran cambio se produce en el apartado mecánico. No existe corona y la carga y la puesta en hora se hace desde la luneta, que está integrada en la caja y que se mueve como si se tratara de una palanca de cambios. A medida que se gira va pasando de "marcha", que queda reflejada en una ventana a las 6 horas, y regula tanto la carga bidireccional del movimiento (representado con el 1), como la puesta en hora del reloj (número 2, que se acciona girando otros 15° la palanca). Para volver a la posición de partida, otro giro de la luneta coloca en la ventana el logotipo de la marca o de Alfa Romeo, dependiendo del modelo. Pero además, una única aguja retrógrada de 12 horas se encarga de ofrecer la hora y los minutos en una única acción, porque cada señal horaria ha sido dividida y señala los cuartos y la media hora; todo un prodigio de eficacia en el diseño porque la visión de la hora es tan simple y sencilla como estética. Una segunda aguja más corta se encarga de indicar el correcto funcionamiento de esta pieza que hace ganar legitimidad creativa a Giuliano Mazzuoli, además de tres patentes muy relojeras. ■





Automático • Aguja retrógrada • Acero o fibra de carbono • 42 h de autonomía

El módulo Contagiri. Sobre la base de un movimiento Soprod, Mazzuoli ha colocado un módulo de función horaria retrógrada de carga manual y corrección de hora y que consta de 131 piezas. Una sólo aguja se encarga de ofrecer la información de las horas y minutos, mientras que una aguja de menor tamaño vigila el correcto funcionamiento del Contagiri. Un complejo sistema de dar la hora que implicará, entre otras cosas, una producción anual bastante limitada en el número de piezas. De hecho, en 2008 sólo podrán fabricarse un total de 200 unidades. La caja tiene dos acabados, acero o fibra de carbono y un mismo diámetro, 44 mm.